

AÑO IX

CÁDIZ, 30 de Septiembre de 1900.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 319

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 31 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## AUTORES Y OBRAS

«Ni se hundió el firmamento, ni temblaron las esferas, y *La Marusiña* se hizo anoche en el Teatro Cómico ante numerosísima concurrencia, que aplaudió estrepitosamente.

Sin duda alguna, después de la visita que al secretario del Gobierno hicieron los autores de la mencionada obra, en unión del representante de la empresa del Cómico y de varios queridos compañeros en la prensa, los cuales expusieron la cuestión de manera más clara que se había hecho, pesóse razonadamente el pro y el contra, se advirtieron los perjuicios que se irrogaban a quienes no habían cometido incorrección alguna, y ni hubo intervención de taquilla, ni depósito, ni, por lo tanto, los disgustos que tales medidas hubieran ocasionado.

Queda, sin embargo, en pie la cuestión, y no será extraño que el caso se repita. A impedirlo deben dedicar los interesados sus energías, ó de lo contrario, empresarios, libretistas y músicos estarán en continua pelea.

Nosotros creemos que el remedio es sencillísimo, tanto como incomprensible la actitud de la Sociedad de Autores, empeñada en administrar á quien por ella no quiere ser administrado.

En este caso se hallan, entre otros, el maestro D. Arturo Lapuerta, autor de la música de *La Marusiña*. Si este señor quiere, con lo que es propiedad suya únicamente, hacer ó deshacer, ¿quién se lo puede impedir legalmente?

Si cree la Sociedad de Autores poder exigir al repetido maestro cumplimiento de deberes, lleve

el asunto á donde pueda dilucidarse de una vez, y así, por lo menos, no perjudicará intereses de quien, como el Sr. Caamaño, ni tiene ni quiere tener absolutamente nada con la referida Sociedad.

(Del *Heraldo de Madrid*)

## LA JOTA VALENCIANA

No es mi deseo, y aun siendo me vería intelectualmente incapacitado para ello, sacar á la superficie cuantas preciosidades encierra esta hermosa región á que los antiguos denominaron Valencia, al hacer la división territorial del globo, y hoy es además conocida con el merecido calificativo de «País de las flores.»

Después de estar completamente conforme con este título yo, para sintetizar en una frase cuanto es, vale y tiene esta tierra conquistada por el Cid, llamaría «El país de lo grande», pues que en el todo es así; grande es su vegetación, sus riquezas, grandes son (en la acepción de lo bello) sus mujeres, grandes sus hechos históricos y grande cuanto encierra, pues parece que Dios, al crear este suelo, arrojó sobre él todas las gracias que su sabia y divina iniciativa podía producir.

La causa al principio dicha me impide dar á la publicidad tantas bellezas que, á decir verdad, han dado ya á conocer hombres de ingenio con ese lenguaje florido que tanto cautiva; hoy me propongo únicamente pintar uno de los bailes típicos del pueblo valenciano.

Nos hallamos en la ribera baja del Júcar, cuyo terreno se encuentra salpicado de huertos frondo-



sos, en cada uno de cuyos centros se destaca una blanquísima barraca que sirve de cómodo albergue á los pacíficos huertanos cultivadores de aquel territorio y dignos de encomio por su constante laboriosidad ya de abolengo.

Sirve de atalaya á estas masías, una casita de humilde aspecto colocada á veinte metros sobre el nivel del mar, desde la que no sólo se divisa una porción considerable del Mediterráneo, si que también aquella fértil campiña; más que vivienda parece una paloma que, atraída por la belleza del paisaje, se ha posado sobre la más elevada palmera para contemplar detenida y minuciosamente tan sublime panorama.

Extendiendo la vista desde tal eminencia, el hombre de fé admira el poder de Dios y hasta el menos creyente reconoce, al contemplar el grandioso cuadro que presencia, una mano superior creadora de aquella maravilla.

Por si faltase algún detalle para dar á este espectáculo el epíteto de encantador, dirigid la mirada por entre los naranjos y limoneros y vereis en la falda izquierda de la *Atalaya* un grupo de aldeanas y aldeanos que, en animado concierto y al compás de la guitarra, bailan la clásica Jota valenciana.

Al cesar los frenéticos aplausos, preludio del baile, una huertana, en cuyos labios lleva dibujada una incitante sonrisa, perfectamente traducible en un reto para cantar, lanza al viento esta sentida copla:

Sempre nía qui porta noves,  
à ma mare liu han dit  
que yo ralsónaba en Sento  
per la finestra una nit.

A esto sigue el insustituible *pon pon* de la guitarra, tan grato á los oídos valencianos, y los bailadores empiezan á lucir sus dotes coreográficas.

La cantaora, que por aquel medio parecía dar una cumplida satisfacción á uno de sus acompañantes, era una gallarda moza, con más vida en los ojos que gracia, con ser mucha, y flexibilidad en su talle.

El aludido en la canción anterior, demostrando que la falta de armonía en su voz era exceso de fuerza en sus pulmones, cantó lo siguiente:

Ix á la reixa, Pepeta,  
y tiram eixe clavell,  
que así te porta Batiste  
tres roses en un pomell.

Al sonar el *pon pon*, los bailadores, á un paso de distancia uno frente al otro, dan una vuelta en redondo para continuar el baile; ellos extienden perezosamente sus brazos y piernas hácia adelante, primero á un lado y después á otro, mientras

que ellas hacen graciosas evoluciones con el cuerpo, cabeza y cuantos miembros son susceptibles de moverse.

Forman encantador contraste el poco y descansado trabajo del bailador, con el continuo pisoteo y las múltiples contorsiones que hace la bailadora; parece que él quiere tirar, como innecesarios para el baile, sus cuatro remos con objeto de que ella los utilice por no ser los suyos suficientes á tan inusitado movimiento.

Este baile, que sin parecerse á ninguno de los demás populares, toma algo de éstos, tiene diferentes figuras que ellas ejecutan con ligereza á cada copla, al propio tiempo que ellos continúan su monótono y pausado ejercicio en el que, á veces, incluyen una variación, la cual consiste en abrir repentinamente los brazos y piernas como muñeco de cartón al que se le imprime dicho movimiento tirando de una cuerda que verticalmente presenta y á la cual están unidas, por cuatro hilos tirantes, dichas extremidades.

Termina la danza formando cada pareja una figura en virtud de la cual las cabezas quedan muy próximas una á otra y algo inclinadas, la de él á la derecha y la de ella á la izquierda, levantando ligeramente los brazos del lado contrario.

Tal es el baile regional de esta tierra valenciana cuyas costumbres, como *les falles*, *la traca*, *farra* y otras, merecen, por lo no comunes, ser una por una relatadas, lo que procuraré hacer en números sucesivos.

CARLOS RODAO HERNÁNDEZ.

*Polina (Valencia.)*



## ALBUM POÉTICO

### DESDE GALICIA

¡Oh hermosa Andalucía!  
¡Cuán grata te recuerdo!  
Tú fuiste de mis cantos  
el venerado templo;  
yo en ti pulsé la lira  
que con vibrantes ecos  
lanzara los amargos  
suspiros de mi pecho.  
¡Oh hermosa Andalucía!  
¡Cuán grata te recuerdo!  
Con tus casitas blancas



y tu azulado cielo,  
y con los tristes *ayes*  
de tu cantar flamenco.  
¡Oh hermosa Andalucía!  
Yo al recordarte, siento  
nostálgicos pesares  
y tristes devaneos.  
Y siento que mi alma  
se aflige á tu recuerdo,  
y que la historia aquella  
de aquel amor primero  
y aquellas ilusiones  
nacidas en tu suelo,  
el corazón me embargan  
de tanto sentimiento,  
que á veces desprendidas  
de mis pupilas, veo  
dos lágrimas ardientes  
que ruedan por mi pecho.

LUIS CUETO Y GALLARDO.

### EPIGRAMAS

Al sastre José Venturas,  
dijo el parroquiano Pró:  
—La capa que me vendió  
llena está de picaduras.  
—Habrá estado mal cuidada.  
—No, señor; le juro á usted,  
que ha diez años la compré  
y siempre ha estado guardada.

\* \*

A Bruna que es un dechado  
de virtud y de pudor  
la dije yo entusiasmado:  
—Te voy á echar una flor.  
—¿Una flor? ¡A que me enfado!  
—¿Por qué, simpática Bruna?  
—Te he faltado yo jamás?  
Y respondió la muy tuna:  
—Porque una flor no es ninguna,  
me gusta que me echen más.

\* \*

Un tuerto y un jorobado  
se encuentran de madrugada  
y el primero dijo al otro:  
—Temprano se ha hecho la *carga*.  
Y el jorobado responde  
mirando al tuerto á la cara:  
—Y tan temprano, amiguito;  
aun debe tardar el alba  
pues abierto hay solamente  
un *postigo*, camarada.

\* \*

Un chico alborotador  
que siempre gritando está,  
dice á su padre.—Papá,  
¿quieres comprarme un tambor?  
—No, que harás mucho ruido...

—Pero no molestaré  
porque no lo tocaré  
más que cuando estés dormido.

JUAN J. GUTIÉRREZ RAMOS.

Cádiz: 25-9-900.

### CANTARES

Tener un hijo y amarlo  
con todo su corazón  
y darle un último beso...  
¡ese sí que es un dolor!

Dentro de un oscuro hueco  
para siempre lo encerraron...  
¡Qué frío que siente el alma  
al dar besos sobre el mármol!

Tengo en el alma una losa,  
y en esa losa dos nombres:  
de la madre de mi vida  
y el hijo de mis amores.

Blanca, como su inocencia;  
de oro, como mis ensueños...  
¡Cuánta blancura en la caja,  
y mi corazón cuán negro!

Al cementerio llegamos  
y me detuve á la puerta,  
que allí se quedó mi alma  
mirando el cielo y la tierra.

«Angelitos á la gloria»  
dicen todos mis amigos...  
La gloria estaba en mi casa  
y allí hace falta mi hijo!

El sufrimiento ha dejado  
mucho amarillo en mi cara,  
mucho azul junto á los ojos  
y mucho negro en el alma...

Tres colores  
que envía la muerte  
cada vez que pasa!

JOSÉ M. MILEGO.

5 de Agosto de 1896.

### POST NUBILA...

Ya pasó la tormenta;  
ya de nuevo el sol brilla,  
y hay mieles en los labios  
y luz en las pupilas.

En sus galas más puras  
los cielos se extasian;  
las flores son joyeles,  
los valles pedrerías...

Oh! ¿quién dirá que somos  
los que hace poco huían  
buscando en las cavernas  
refugio á sus desdichas?



¡Qué espanto nuestras almas!  
¡Qué terror; qué agonía,  
cuando furiosamente  
las aguas descendían,  
destruyendo los bosques  
en que el placer anida!

Mas ya, nena, olvidados  
los sustos y fatigas,  
torna Amor por las flechas  
que arrojara en su huida.

Y, pues cesó el peligro  
y ha vuelto la alegría,  
destrozos reparemos  
con besos y caricias.

MANUEL MERA Y SOLANO.

## LOS TOROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO

Antes pastaban los toros  
en los prados fresca yerba,  
que para buscarla andaban  
al día dos y tres leguas.

Este higiénico ejercicio  
fortalecía sus piernas  
haciéndolos más lijeros  
y duros para la brega,  
y los toros eran toros  
con hechuras y madera.

Hoy las cosas han cambiado,  
y en lugar de toros sueltan  
vacas suizas cebadas  
sin cuernos en la cabeza.

Hoy los toros comen pienso  
en pesebre en las dehesas  
y hacen vida regalada  
y duermen que se las pelan.

Llegan después á las plazas,  
y con tres ó cuatro vueltas  
y cinco varas que tomen,  
no pueden con la pelleja.

## LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO

Ahora los toreros visten  
al igual que la nobleza  
y se guardan por corrida  
muchos miles de pesetas.

La afición es relativa,  
solo en retirarse piensan,  
y es su ideal en las plazas:  
«Echar la corrida fuera».

Antes los diestros usaban  
calañés, corta chaqueta,  
se quitaban de los toros  
cuando mermaban sus fuerzas,  
tenían gusto, afición,

sangre torera en sus venas,  
mucho amor propio y cobraban  
por corrida una miseria.  
¡Cómo han cambiado los tiempos!  
¡Cuánto en todo se progresa!

AÑILLO.

Alicante, Septiembre de 1900.

## LAS VIEJAS.

Detesto las viejas de todo corazón.

Las respeto, las trato con benevolencia, las hablo sin ceño, pero las aborrezco.

Casi deseo que el tiempo retroceda en su ligero camino y que abra una á una esos millares de puertas que á su paso se cierran para no volver á girar sobre sus goznes.

¡Sabeis por qué ansío esta quimera!

Porque he oído decir que hubo pueblos en la antigüedad para quienes una vieja era un mueble inútil, un castaño sin savia, cuyas raíces ocupaban una tierra anhelosa de mejor habitador.

Estos pueblos filósofos condenaban, pues, á las viejas al mismo castigo que nuestra ilustrada sociedad impone al asesino, al bandido, al que en un momento de extravío renegó de su ser. Tenía razón.

Por eso quisiera vivir entre ellos.

Una vejez prolongada es un suplicio peor que el de Tántalo.

Además, á medida que una mujer avanza en edad, su alma va transformándose en espíritu diabólico. ¿Os reís? Pues escuchad á los padres de la Iglesia y les vereis decir:

«La antigüedad del demonio es la causa de que profetice; como tan viejo son, se han hecho muy sabios.»

Si yo fuese juez, mandaría cambiar de domicilio á todos los autores de Machobiotica. (Arte de alargar la vida.)

Desterraría del Diccionario los vocablos «envejecer» y «avejentado»; cortaría de raíz todos los abusos inveterados, mandaría destrozar las siemprevivas; desorganizaría las sociedades de supervivencia; reduciría á prisión los «vejestorios» y «vejetes»; cerraría el cuartel de «veteranos»; convertiría en ceniza todo lo vetusto, y formaría un espacioso museo donde hacinar las «antigua-llas», lo anticuado y los anticuarios.

Creo muy difícil que una vieja vaya al cielo, porque en el mundo son causa de mil desastres.

Tengo también por cosa muy averiguada que entre los males que la caja de Pandora soltó por el mundo adelante, debió ser uno de ellos la vejez para las mujeres.



¿Os ha tocado alguna vez estar al lado de una anciana en una tertulia, en un baile, en un paseo, en un sitio, en fin en que la política exigiese no volver la espalda?

Recordad entonces las impresiones de aquel día.

¡Oh, seguramente que las viejas deben encontrar en el infierno un lugar aparte!

¡Qué cháchara, qué importunidad, qué sonrisas, qué recuerdos, qué satirillas, qué gestos insinuantes y, sobre todo, qué memoria!

Una vieja es una lápida en que el tiempo, al pasar, ha grabado con caracteres indelebles sus continuadas peripecias.

Y al relatarlas con la lengua parlara, es la vieja un torrente que amenaza ahogaros en un diluvio de palabras, si teneis la indiscreción de hacerle la pregunta más insignificante.

Mi odio hacia las viejas será eterno, inextinguible.

Porque ellas son mi ángel malo.

Si me enamoro, es seguro que mi querida tiene una tía, una madre, una abuela que la atosiga sin cesar, diciéndole:

«Déjate de devaneos.»

Si bailo, encuentro una docena de arpías que examinan sin pestañear el grado de impresión que mis dedos producen en el talle flexible de mi pareja.

Mas, ¿a qué acumular razones al rencor que profeso á las viejas?

Voy á concluir manifestando lo que deseo para ellas.

Que sean comprendidas en el sorteo de la quinta.

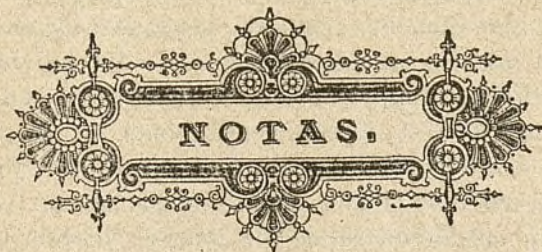
Que formen la vanguardia en el ejército.

Que viajen siempre embarcadas.

Que se metan monjas, ó

Que pierdan todas la lengua.

ROGER GALÁN.



Publicaciones recibidas:

—*El Mono Sabio*.—Periódico taurino de Barcelona. Aparece los días de corrida después de verificada ésta.

Del nuevo colega con el que dejamos desde luego establecido el cambio, cortamos los versos de AÑILLO que hoy aparecen en la presente REVISTA.

\*\*\*

LA UNION CONSERVADORA. Diario liberal conservador.

Se publica en esta ciudad.

—*La Unión*. Revista ilustrada de Badajoz. Sale cuatro veces al mes.

Conambos apreciables colegas dejamos el cambio establecido, haciendo votos por las prosperidades de los mismos.

\*\*\*

TEATRO PRINCIPAL.—Temporada de invierno de 1900.

Compañía cómico-lírica del maestro D. Enrique Guardón.

Primeros actores y directores, D. Vicente Royo y Elíseo San Juan.

Archivos de Fiscowich y Sociedad de Autores Españoles.

Debut de la compañía del 4 al 6 de Octubre de 1900.

Lista del personal:

*Maestro director y concertador*, D. Enrique Guardón.

*Primeros actores y directores*, D. Elíseo San Juan y D. Vicente Royo.

*Primeras tiples*.—Srtas. Encarnación Cervantes, Soledad Alvarez y Dolores Hoyos.

*Tiples cómicas*.—Srtas. Elvira Torrecilla y María López.

*Segundas tiples*.—Srtas. Encarnación Gamito y Manuela Dávila.

*Tiples características*.—Sras. doña Amalia Diaz y doña Teresa Ruiz.

*Primer tenor cómico*.—D. Leopoldo Gil.

*Primer barítono*.—D. Leopoldo Suarez.

*Actor genérico*.—D. Nicolás Galán.

*Primer bajo cómico*.—D. Vicente Royo.

*Otro primer bajo cómico*.—Don Elíseo San Juan.

*Segundo tenor cómico*.—D. Hilario Vera.

*Segundo barítono*.—D. Juan Iglesias.

*Partiquinas*.—Doña Emilia Romero, doña Manuela Acedo, doña Josefa Márquez.

*Partiquinos*.—D. Rufino Noa, D. Diego Aló, D. Ricardo Pérez.

*Apuntadores*.—D. Baldomero García y D. Eugenio Cabello.

24 coristas de ambos sexos.

*Sastrería*.—D. José Barla.

*Peluquería*.—D. Pascual Martínez.

*Guardarropa*.—Viuda de Barra.

*Maquinista*.—D. Manuel Pérez.

*Representante de la empresa*.—D. Carlos Barrilero.

REPERTORIO.—Caramelo.—Mari-Juana.—Cambios naturales.—Gigantes y Cabezudos.—El ca-



bo primero.—El santo de la Isidra.—El duo de la Africana.—El tambor de Granaderos.—La Marcha de Cádiz.—La Czarina.—Los cocineros.—La buena sombra.—De vuelta del Vivero. La Viejecita.—La Revoltosa.—El Cura del Regimiento.—Las Amapolas.—La Chavala.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Cuadros disolventes.—El galope de los siglos.—Pepe Gallardo.—La fiesta de San Anton.—El Gaitero.—El Gallito del pueblo.—El último chulo.—La alegría de la huerta.—La feria de Sevilla.—La Sra. Capitana.

ESTRENOS.—El Barquillero, María de los Angeles, El Estreno, El Maestro de Obras, El Mississippi, Ligerita de cascós, De veraneo, La balada de la Luz, Viaje de instrucción, La luna de miel, La primera verbena, y todas las últimamente estrenadas en Madrid.

## EL SOBRE MONEDERO.

De un nuevo y utilísimo servicio público tenemos que dar cuenta á nuestros lectores. Por Real Decreto del Ministerio de la Gobernación, de 30 de Noviembre de 1899, publicado en la *Gaceta* de 1.º de Diciembre de dicho año, la Dirección de Correos y Telégrafos de España ha creado uno, titulado *Valores en Metálico*, por el cual se autoriza la libre circulación de monedas por correo entre todos los *pueblos, aldeas y caseríos* de España. Como se vé, la importancia de este servicio se demuestra por sí sola; pues, así como hasta ahora no había más modo de enviar dinero de unos puntos á otros que por el Giro Mútuo, y éste sólo está establecido entre unos seiscientos pueblos de los diez mil que tiene España, de aquí en adelante todo el que quiera enviar cantidades menores de 50 pesetas puede hacerlo con sólo comprar en el estanco, por 25 céntimos, una cajita llamada *Sobre Monedero*, que es el que ha de utilizarse para este servicio.

Ahora ya no habrá necesidad de perder días y hacer viajes, siempre gravosos, para cobrar las letras ó libranzas en la cabeza de partido, ó esperar el día de mercado ó el viaje de un amigo para remesar ó cobrar cantidades; pues basta, como queda dicho, comprar el *Sobre Monedero*, colocar en él la cantidad que se desee y, después de lacrado y franqueado, entregarlo en la Administración de Correos, y, en el pueblo donde no la haya, al *cartero rural* ó al *peatón* los cuales tienen la obligación de admitir y expedir á su destino los *Sobres Monederos* certificados que el público les entregue; así lo ordena el Reglamento de Correos de 7 de Junio de 1898 en sus ar-

tículos 370 y 371, párrafos 4.º y 6.º respectivamente; artículos y párrafos que se recuerdan á todos los Administradores, *carteros* y *peatones* de Correos en la Instrucción para la ejecución del Real Decreto creando el servicio de *Valores en Metálico*; en la Circular de la Dirección de Correos dando instrucciones para dicho servicio, y en el anuncio, que debe estar expuesto al público en las referidas Administraciones principales de Correos, respecto á este particular.

Al establecer este nuevo servicio de *Valores en Metálico* por correo entre todas las poblaciones de España, por insignificantes que sean, se favorecen notablemente los intereses de las grandes industrias, en general, y muy especialmente el de las pequeñas, pues podrán colocar sus productos en todas partes, sin temor á encontrar dificultades en el cobro, con las que hasta ahora se luchaba de continuo. No serán las menos beneficiadas con el giro á metálico por correo las empresas periodísticas; pues por él podrán cobrar directamente, no sólo las suscripciones de particulares, sino los paquetes que envían á sus corresponsales, evitándose las molestias que á menudo se les origina, cuando reciben sellos de Correos, que por notener aplicación, han de negociar forzosamente con bastante descuento ó pérdida.

Entre todas las infinitas aplicaciones del giro á metálico por el *Sobre Monedero*, no es la menos importante y útil la de que, sirviéndose de él, le será fácil y barato enviar sus economías á todo aquel que, haciendo el sacrificio de separarse de su hogar, marcha á los grandes centros de población para proporcionarse los medios de vida y de ahorro con que aliviar las necesidades de sus familias. Así podrá la madre amante y cariñosa, que vive en apartado pueblo, mandar al hijo que, lejos de ella, presta el servicio militar, ó la mujer al esposo desgraciado que purga en un presidio culpas ajenas tal vez, las mismas monedas que afanosamente reuniera, pensando en él día tras día. No se necesitará ir á la villa próxima, perdiendo tiempo y trabajo, ó confiarse á alguien si no sabe leer, directamente, poner por su propia mano el dinero, cerrar y lacrar el sobre y entregárselo al peatón, segura de que su hijo ó esposo ausente disfrutará de aquellas mismas monedas que con tanto trabajo ahorró.

Inútil parece advertir que como este nuevo procedimiento de giro es un servicio oficial, el Estado garantiza el envío, devolviendo al remitente ó al consignatario la cantidad que se extravía ó pierda.

*Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.*



# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias

Seis expediciones anuales á Fernando Poo

Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.* - La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>ta</sup>, plaza de Palacio. - Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

- 24 -

Cuando llegue la hora del sueño y sobre su lecho empiecen á revolotear esos fantasmillas de contornos vagos y colores indefinibles que suelen precederlo, en el último momento en que cierra el alma sus puertas á la vigilia, vendrán á posarse en sus labios de rosa, los labios dulcísimos de aquella Virgen cuya imagen besó en la oración.

Al tiempo mismo sobre su cabeza se extenderán sin hacer ruido alguno, las grandes alas del ángel de su guarda, que ahuyenta con manos invisibles los pensamientos que pudieran turbar el sueño de aquél ángel.

¡Oh beso mil veces envidiable! ¡Feliz el alma privilegiada que siente tu dulzura!

## II.

### EL BESO DE LA DESPOSADA

La luz de la tarde penetra misteriosamente á través del cortinaje.

Aromas embriagadores embalsaman el ambiente.

Cantos epitalámicos resuenan por los espacios.

Parece que no hay rumor tan indiscreto, que se atreva á turbar el silencio solemne que reina en aquella estancia.

Pero muy luego, el roce de la seda, crugien-

- 21 -

—Porque he oído decir, apreciable duquesa, que para conocer el carácter de una mujer, no hay medio más eficaz que el de provocar de ese modo, algo brutal si usted quiere, su enojo.

En los ojos de la ofendida brilló como un relámpago de siniestra luz, destello fugaz de lo que pasaba en su alma; pero con la sonrisa más graciosa y tono dulcísimo, contestó:

—Cuánto me alegro; pues así ha tenido usted ocasión de ver que mi carácter es el mejor del mundo. ¿No es verdad?

Mi amigo guardó silencio.

—¿Lo duda usted?—continuó la duquesa,—pues si me hace usted el favor de venir mañana á casa, la tendrá usted, al menos así me lo prometo, muy cumplida, para acabarse de convencer de ello—y ocultando con estudiada indiferencia la preocupación que le causaba la escena que acabo de referir, continuó su paseo por el salón, del brazo del que la acompañaba y que había sido testigo impasible de ella.

Yo, por mi me contenté con decir á mi amigo:

—¡De mano maestra!

Al siguiente día, se despidió éste de mí para ir á ver á la señora agraviada, citándome para el club, á donde solíamos concurrir.

Cuando volvió, le pregunté:

—Bien, ¿y qué?

—Que cada vez estoy más convencido de que el modo de interesar á las mujeres, es imponerse.





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

# REVISTA TEATRAL,

## LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

**Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**  
**DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 22 —

### MI OPINION

Ni alabo ni censuro el proceder de mi huésped; pero no quiero separarme de mis lectoras, si los bellos ojos de alguna me han hecho el favor de acompañarme hasta aquí, sin dejar consignado, que abrigo la creencia, de que el secreto infalible—ó casi infalible—de interesar á una mujer, es amarla con idolatría.

## CUATRO BESOS

I.

### EL BESO DEL ANGEL

Está en el templo. Resuenan por las altas bóvedas los acordes místicos del órgano. Elévanse, entre las nubes de incienso sagrado, las plegarias de los fieles; y allá, como un ángel que para enseñar á orar á los hombres, hubiese bajado á la tierra, levanta sus ojos al cielo húmedos con lágrimas de inefable delectación; inclina la cabeza sobre el libro que tiene en la mano, y besa la imagen de la Virgen colocada entre las hojas de él.

Largo tiempo permanece en éxtasis, inmóvil, oprimiendo con sus labios de carmín esa imagen venerada.

En aquél beso, aspira todas las delicias celestiales. Jamás volverá á sentir otro de más profundo deleite. Ese beso no deja en su boca especie alguna de amargor. Es el bello ideal de las complacencias del alma, finalidad dulcísima de goces espirituales.